

La actividad empresarial, comercial, hostelera y docente caracteriza a esta vía

Licenciado Poza, entre Minerva y San Mamés

Daniel Bacigalupe

POCAS calles habrá tan populares en esta ciudad como Licenciado Poza, y no sólo para los bilbainos. Quienes nos visitan saben que en ella se puede disfrutar de lo más típico de nuestra gastronomía, desde el pintxo a la cocina de autor, y que es posible encontrar diversión hasta bien entrada la madrugada en sus bares y pubs. Pero ésta es sólo una de las caras de una vía con una continua actividad empresarial, comercial e incluso docente. Se trata de una calle enmarcada por la “divinidad” de Minerva y San Mamés. ¿Quieren saber por qué? Sigán leyendo y lo entenderán.

Resulta chocante cómo siendo una vía tan conocida poca gente sabe quién fue la persona a la que está dedicada, Andrés de Poza y Yarza. Nacido en Lendoño de Abajo, una aldea cercana a Orduña, hacia 1530, fue un hombre verdaderamente polifacético. Jurista de profesión –se licenció en leyes por la Universidad de Salamanca en 1570– pasó buena parte de su juventud en Flandes. Allí acudió a la Universidad de Lovaina. Gracias a sus estudios se convirtió en un experto en matemáticas, astronomía, navegación y lingüística.



La gastronomía, uno de los puntos fuertes de Poza

La plaza Bizkaia es uno de los escasos espacios de ocio en esta transitada vía bilbaina

En 1583 se trasladó a Bilbao para ejercer como letrado y profesor de náutica. A su pluma debemos importantes tratados como *Hydrografía*, publicado en 1585, y *De la antigua lengua, poblaciones y comarcas de las Españas*, que vio la luz dos años más tarde. Fue abogado del Señorío de Vizcaya y consejero del Ayuntamiento de Bilbao. Murió en Madrid en 1595.

Licenciado Poza parte desde el mismo corazón del Ensanche, en la confluencia de cuatro calles: Bertendona, Gardoqui, Astarloa y Rodríguez Arias. Desde allí nos saluda Minerva, la diosa de la sabiduría, que adorna una de las esquinas del Instituto de Bachillerato Miguel de Unamuno. Bajo su estatua figuran las fechas de inicio de

construcción e inauguración del edificio 12 de julio de 1926 y 1 de octubre de 1927, obra de Ricardo Bastida. Frente a él se encuentra Alcalde, una de las papelerías con más solera de la Villa y donde muchos alumnos del propio instituto compran su material.

A partir del cruce con General Concha, la vía adopta un trazado rectilíneo que no abandonará hasta su desembocadura en Luis Briñas, junto al campo de San Mamés. En este tramo se encuentran varias tiendas de decoración, la librería Herriak –auténtico referente del negocio literario en Bilbao– y las Galerías Urquijo, con sus bares y restaurantes, entre ellos el prestigioso Gorrotxa, con Carmelo Gorrotxategi en los fogones.

Vanguardia arquitectónica

A escasos metros topamos con un solar en obras, el que hasta hace poco ocupaba el Dispensario Ledo-Arteche. En ese espacio se construye actualmente la nueva sede de Osakidetza en la capital vizcaina, un espectacular edificio de formas poliédricas diseñado por el arquitecto Juan Coll-Barreu. En su fachada de cristal se reflejará la efigie de otro inmueble emblemático: la llamada “Casa de la pradera”, construida en 1982 para albergar las oficinas de la Cámara de Comercio y los estudios de TVE en el País Vasco. El singular apelativo lo debe al color verde de los paneles metálicos que separan sus pisos. Y como si de una hilera de vanguardia arquitectónica se tratase, pared con pared se está levantando un nuevo edificio administrativo del Gobierno vasco. Su fachada principal, también en cristal, se halla orientada a la plaza Bizkaia, que yace bajo sus pies. Se trata de uno de los escasos espacios de ocio donde pueden jugar los niños de la zona y sentarse los más mayores, toda vez que la plaza Indautxu se encuentra en obras. Este es el panorama que contemplan los inquilinos del número 12 de Licenciado Poza, situado justo enfrente. Aquí se levanta el Edificio Santiago, el primer aparthotel promovido en Euskadi. Aparte de sus 35 apartamentos de lujo, el complejo cuenta con recepcionista, consulta médica diaria, cafetería, gimnasio, solarium, terraza y otra serie de servicios que hacen de él un vecindario nada convencional. La galería de arte Bay-Sala,



Minerva adorna una de las esquinas del instituto



Nace en pleno Ensanche y desemboca en San Mamés

el restaurante-marisquería Serantes y algunas boutiques ocupan las lonjas cercanas.

Centro hostelero

Cuando llega a Ercilla, Licenciado Poza adquiere el toque más distinguido del Ensanche. Negocios de postín y una elegante arquitectura definen esta zona, pórtico del tramo más animado de la calle. Desde García Rivero hasta María Díaz de Haro, la calle se transforma: se multiplica la actividad comercial, en la que abundan los bares y restaurantes. La hostelería se convierte en protagonista a medida que cae la tarde y en especial durante los fines de semana. Establecimientos frecuentados por jóvenes como el Poza 40 y el Ziripot se mezclan con otros para una clientela más madura, tal es el caso del Nashville, el Busterri, el Sotera o el asador Oteiza. Este ambiente se multiplica de forma exponencial

los días de partido en San Mamés, cuando las camisetas roji-blancas campan por sus respetos y los coches se convierten en intrusos de la calzada. Camino de “La Catedral”, los aficionados dejan a su paso El viejo Zortzi, el restaurante que Daniel García dedica tanto a la cocina vasca más tradicional como a sus propias creaciones.

Envueltos en remotos cánticos de alirón, nos aproximamos a los últimos metros de la calle atravesando la avenida Sabino Arana. A la izquierda se halla el edificio de DZ Centro de Diseño, sociedad pública dependiente de la Diputación Foral de Bizkaia encargada de fomentar el diseño en las PYME y formar nuevos profesionales. Este último y pequeño tramo de Licenciado Poza lo preside el enorme escudo del Athletic que decora el exterior de San Mamés, la segunda “divinidad” en la que desemboca la calle.



Negocios de postín y la elegante arquitectura definen la zona